

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Cuerpos que vuelven al campo. Indagaciones sobre la producción de escritoras contemporáneas

Lucía De Leone¹

UBA/CONICET

lmdeleone@gmail.com

Resumen: En esta ponencia planteo cómo el campo se constituye en un motivo protagónico en muchas zonas de la producción literaria contemporánea que instalan nuevos temas, como en el caso de la novela de María Inés Krimer, *La inauguración*, sobre la que aquí me voy a detener. Una novela que procesa mediante un policial negro y desde el punto de vista de la propia protagonista (que es también la afectada directa), un tema de urgencia en las agendas políticas y de polémica emergente en el feminismo actual: el secuestro y comercialización de mujeres por una red de trata, que ubica su centro clandestino precisamente en mitad del campo. Me interesa en particular proponer una lectura -desde los aportes de los estudios de género (De Lauretis, Butler, Segato, entre otros)- que atienda a los modos de representación de los cuerpos femeninos allí transplantados y violentados, a sus formas de circulación en aquel espacio, que se evidencia asfixiante y laberíntico tanto en el encierro del burdel como en la intemperie de la pampa húmeda.

Palabras clave: Cuerpo – Violencia expresiva – Campo – Literatura contemporánea

Abstract: In this paper I pose how the field constitutes a leading cause in many areas of contemporary literary production that install new issues, as in the case of the novel by Maria Ines Krimer, *La inauguración*, on which here I will concentrate. A novel processed by a noir and from the point of view of the protagonist itself (which is also the affected), an urgent issue on the political agenda and emerging controversy in today's feminism: the kidnapping and commerce of women for a trafficking network, which places its clandestine center precisely in the middle of the countryside. I particularly interested in proposing a reading -from the contributions of gender studies (De Lauretis, Butler, Segato , among others) - that meets the modes of representation of transplanted there and violated women's bodies , their ways of circulation that

¹ Lucía De Leone es doctora en Letras (UBA) e investigadora del CONICET. Es coeditora del libro *Escrito en el viento. Lecturas sobre Sara Gallardo* (Buenos Aires, FFyL, UBA, 2013), y preparó y prologó la edición de *Almafuerte y El libro humilde* y doliente de Salvador Medina Onrubia (Córdoba, Buena Vista, 2014). Ha dictado cursos y seminarios sobre literatura argentina, latinoamericana y género en UNSAM, UNLu, y UBA. Publicó artículos en libros especializados y revistas académicas nacionales e internacionales.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



space , which is evident both smothering and labyrinthine brothel closure and weathering of the humid pampas .

Keywords: Body – Expressive violence – Countryside – Contemporary literature

En una conferencia titulada “Intervenciones patrias. Contratos afectivos” Sylvia Molloy (2010)² propuso que el campo ha sido tradicionalmente un *gendered space*, signado por la fórmula que combina “lo masculino” y “la patria”, en tanto representó el lugar viril por excelencia y el acopio sedimentario de los valores nacionales, al que los letrados acudieron para “pagar sus respetos”.

En razón de la novela *El desperdicio*, Molloy remarca el gesto fundante de Matilde Sánchez al versionar, a propósito del retorno al campo del cuerpo enfermo de Elena (una mujer, una letrada) una pampa librada de la mística virilizada.

Unos pocos años después de aquella novela, se constata hoy en el escenario literario local una amplia variedad de textos de escritoras que se apropián con perspectivas narrativas novedosas y singularidades temáticas de espacios rurales que no siempre son los mismos ni están tan bien delimitados. En “esa escuela de hombría” (Molloy) donde ya parecía *haber pasado todo*, ellas encuentran allí toda una zona disponible, y una posibilidad de revitalizar ese espacio como materia narrativa, en el que reinstalar otros temas, nuevas figuraciones corporales y redirigen la narración hacia personajes femeninos. Ahora bien, ¿qué cuerpos vuelven al campo? ¿A qué campo vuelven esos cuerpos? En efecto, la degradación, contaminación, transformación, indefinición anatómicas entran en relación con diversas representaciones actuales de ese espacio que ha sido tan ideologizado tradicionalmente.

Por nombrar sólo algunos de los casos más resonantes: en *El viento que arrasa* (2012) y *Ladrilleros* (2013), de Selva Almada, los cuerpos aparecen

² Molloy, Sylvia, “Intervenciones patrias. Contratos afectivos”, ponencia presentada en un foro organizado por Mabel Moraña en el XXIX Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Toronto, Canadá, octubre de 2010, mimeo.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



atrapados en espacios semirurales (rutas inhóspitas afectadas por tormentas y altas temperaturas) o disputando con las asignaciones biológico-culturales y sexuales impuestas, respectivamente. En algunos cuentos de *Los posnucleares* (2011) de Lola Arias los cuerpos que llegan de la ciudad al campo estancia son más cercanos a zombis u organismos Cyborgs que a humanos. En la producción de Samanta Schweblin los cuerpos femeninos aparecen desafiando mandatos socioculturales sobre la maternidad y están instalados en campos contaminados por los efectos agrotóxicos y de la sojización; y María Inés Krimer justamente con la novela que sobre la que aquí me voy a detener, *La inauguración*, procesa mediante un policial negro y desde el punto de vista de la propia protagonista³ (que es también la afectada directa), un tema de urgencia en las agendas políticas y de polémica emergente en el feminismo actual: el secuestro y comercialización de mujeres por una red de trata. Un policial negro heterodoxo en el que se cometen delitos (la sustracción de personas para su usufructo sexual y posterior mercantilización) sin castigo, y en el que quienes llevan adelante la investigación (las instituciones judiciales) son parte de los mismos implicados.

El burdel de paso donde van a parar estas nuevas cautivas hasta ser vendidas está localizado en medio de la pampa sojera de nuestros días, en tiempos del reciente conflicto del gobierno nacional con algunos sectores del campo.

Me interesa en particular, entonces, proponer una lectura que atienda a los modos de representación de los cuerpos femeninos allí trasplantados y violentados, y a sus formas de circulación en aquel espacio, que se evidencia asfixiante y laberíntico tanto en el encierro como a la intemperie.⁴

Pampa humo

³ Lo interesante es que la autora focaliza el relato desde el punto de vista de la afectada-mujer, sin hacer uso de géneros del yo, como podría ser un diario o una autobiografía, y decidiéndose por un policial negro, en el que si bien aparecen parlamentos directos de los personajes está tramado por la percepción de la narradora sin nombre.

⁴ Algunas de estas ideas las trabajé también en un artículo publicado en el número 4 de la revista *Orillas. Rivista D'Ispanistica*, 2015, Dossier "Il corpo desviante", coordinado por Andrea Ostrov.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



A un año del cumplimiento del Bicentenario de la Revolución de Mayo, aparece en la escena literaria argentina una novela como *La inauguración* de María Inés Krimer, que sitúa temporalmente su fábula durante el reciente conflicto entre el gobierno nacional con ciertos sectores del campo.

Ahora bien, la recuperación de este hecho poco tiene que ver con una intencionalidad estética de escribir una novela histórica o con cierta idea de oportunismo periodístico, más bien se pone a funcionar como telón de fondo que potencia aún más la situación de encierro de los cuerpos y su dificultad de circulación.

Pese a los largos horizontes con que ha sido retratada la pampa en la tradición literaria, esta pampa es indecisa, ahoga y acecha a quienes la transitan al punto de volverse imposible encontrar vías de fuga. (Una imagen expresionista y pesadillesca, entonces, que es fácil de asimilar a la de la pampa húmeda empañada por el humo de los pajonales quemados que invadieron la capital durante la Semana Santa de 2008 y que los *mass media* no dejaron de reproducir).

Los cuerpos que importan y se importan a ese espacio son cuerpos que pierden su autonomía, su libertad, sus itinerarios, y son literalmente tomados, chupados, por ese espacio y quienes lo habitan clandestinamente. De allí no hay salida, pese a las ventanas de la casa-burdel. De allí no hay fuga, pese a las largas extensiones de la llanura. De allí, no hay retorno pese a la cercanía de las rutas. Allí no hay vida posible, se convive con la muerte a diario y es lo más común compartir pieza-celda con los desperdicios de cuerpos de otras chicas (orejas, dedos, sangre), o cadáveres de las jóvenes que trasgredieron las normas vigentes en el encierro.

Ahora bien, a aquel referente político-económico coyuntural se le añade el tratamiento de un tema que también ha ido ganando visibilidad y protagonismo judicial, político, mediático y literario⁵ en la agenda local del presente y en contextos democráticos y derechos-humanistas: el secuestro de

⁵ Es el caso de la producción, por ejemplo, de la escritora Gabriela Cabezón Cámara, básicamente con su novela *Le viste la cara a Dios* (Buenos Aires, La isla de la luna, Colección Incidencias, 2012) y su versión gráfica posterior en coautoría con Iñaki Echeverría, *Beya (Le viste la cara a Dios)* (Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora, 2013).

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



mujeres, el usufructo de sus cuerpos, la red de tráfico de personas y la corrupción policial envuelta en ese delito.

Las indefiniciones son *leit motiv* en esta novela encauzada precisamente en un policial negro, un género masculino y antiguamente estigmatizado y relegado del canon, es decir del *gender system* patriarcal y del *genre system* hegemónico.

En sintonía con las convenciones del *noir*, esta novela se caracteriza por la opacidad de la narración que avanza con una prosa tan precipitada como elíptica; la inestabilidad de las relaciones entre los personajes que rotan de víctimas a victimarios, de enemigos a aliados; el carácter corporativo de los crímenes sustentado en la relación tentacular con las instituciones estatales corruptas involucradas.

La circularidad de ese campo que atrapa se expresa también en la estructuración circular de la novela, no sólo porque arranca desde el final de la trama (cuando la afectada ha logrado entablar una relación sexo afectiva con su captor y no se sabe si no integra también el clan del delito) sino además porque tanto los espacios (la pampa sojizada) como el destino de la protagonista trazan geometrías circulares y laberínticas, incluso a la intemperie, sin líneas de fuga claras. No por casualidad –sospecho- la imagen que inaugura la novela es la de la joven cautiva, quizá ya habiendo *escalado* a cómplice de la red o amante o incluso esposa del captor, corriendo sin horizonte, con atolladeros corporales y mentales, sobre una cinta de ejercicios. Un cuerpo en movimiento falso -ligado a imágenes estereotípicas sobre la belleza femenina (la bailarina de ballet y la barra) que se cruzan inquietantemente con figuras de la tortura y el dolor- y siguiendo un horizonte de liberación meramente imaginario:

Me deslizo con movimientos lentos, como la bailarina de un ballet acuático. Las zapatillas se adhieren a una banda de goma. Los gemelos empiezan a doler. “¿Conocés la dieta de la luna?”, pregunta Buby y dibuja una curva en el aire. La cinta se mueve más rápido. Trastabillo. Me aferro a la barra de metal. Inspiro por la nariz. Largo el aire por la boca. (...) Tengo que pensar. Rápido. Cómo llegué

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



hasta acá. Me parece estar viendo todo como en una película...
(Krimmer 11-13)

No obstante, esa promesa de clarificación que acaso traería la posibilidad de volver al comienzo de la historia se frustra nuevamente. ¿Cuál es el delito que dispara el policial?; ¿por qué y cuándo la narradora se convierte en una mujer que mata?, ¿por qué escapa de la ciudad y termina en un burdel rural?; ¿para qué roba, durante la fuga, objetos para su belleza personal?; ¿cómo es el final de esta novela cuando se impone la escena de la narradora topándose en la ruta con la camioneta de su captor?; ¿qué siente y desea ese cuerpo utilizado para la explotación sexual? Ninguna respuesta definitiva para estas preguntas que van puntuando la lectura y que quedan más bien como disparadores de la fábula que avanza desenfrenadamente. Como los personajes, los cuerpos, y hasta los animales de la novela, el lector también queda atrapado en el *no way out* de la *pampa humo*.

La cosmética de las vacas

Sé de chicas que desaparecen en una nebulosa o directamente en el olvido. A una la secuestraron cuando iba al ginecólogo. A otra, en una selección de promotoras. A otra, en la esquina de la casa. Las engañan con promesas de trabajo y después las obligan a prostituirse a cambio de comida y la ropa. Una chica vale como un toro. [...] Me pregunto qué va a pasar conmigo. (Krimmer 79)

En la cita anterior se evidencia que, tal como propuso Rita Segato (2004) para los femicidios en Ciudad Juárez, los secuestros están dirigidos a una categoría (el ser mujer) y no a un sujeto; que la generización (pertener a un mismo grupo) le gana a la personalización, a la individuación. Es la mujer genérica, con un tipo más o menos definido (jóvenes, preferentemente pobres, obreras, estudiantes) la que interesa a estos crímenes corporativos.

También en *La inauguración* el campo se perfila como un lugar tan inestable como propulsor de inestabilidades. Los personajes que lo habitan se construyen, por distintos motivos, híbridos y vacilantes. En este sentido, el jefe

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



del prostíbulo, Buby, es también un productor rural, un dueño de la tierra que ejerce la ley feudal y vende toros y mujeres al mismo precio; la “víctima” en el campo es también victimaria en la ciudad, de donde se fuga tras matar a un tío abusador; está aislada del mundo durante su encierro pero informada del afuera social: junto a su cuidadora pasan el tiempo mirando programas rurales, noticieros y el show de Susana Giménez, escuchando la radio, u hojeando la revista *Caras*, a su vez está al tanto del evento de la inauguración rural por el camión con altoparlantes que pasa no muy lejos de donde está secuestrada.

Lo mismo ocurre con la figuración corporal que aparece sin límites definidos: sufren y gozan; son agredidos y embellecidos; se encierran y se liberan, se construyen con prótesis. Se trata de cuerpos tomados e importados a esa pampa humo, tanto violentados hasta el extremo de la casi extinción de sentidos vitales como adorados y cuidados más allá de su uso prostibulario.

De esta joven sin nombre y sin edad determinada –sospechamos que es una adolescente- tampoco sabemos si padece o disfruta de los momentos de mayor violencia que ejercen sobre su cuerpo en el prostíbulo rural. El después de aquellos momentos aparece regido por una extraña *cosmética corporal* que, por un lado, remite al ambiente doméstico y urbano, y, por otro, ritma el encierro y el cuidado de sí, y es de esta manera cómo propulsa representaciones genéricas constituidas por la repetición estilizada de carácter performativo (Butler 1990, 1998). Performances de género entonces dadas por tecnologías de la belleza: el uso continuo de la planchita de pelo, el maquillaje, la incursión en el modelaje como si se tratara de una *Valeria Mazza de las pampas*; el entrenamiento en la cinta, o la iniciación en la dieta de la luna.

Este cuerpo biopolíticamente sexuado como femenino podría entenderse en su versión cyborg (Haraway 24),⁶ en tanto se trataría de una anatomía “completada” con prótesis (planchita de pelo, maquillajes, indumentaria, juguetes amatorios) e inscripto en una maquinaria erótica (como los artículos y aparatos para belleza, higiene y salud), sometido a prácticas, conectado con instrumentos tecnológicos (celulares), y escoltado por una cosmética y toda

⁶ Donna Haraway define al Cyborg como un organismo cibernetico, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también artificial y/o de ficción.

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



una simbología de la feminidad que contribuya al proceso de construcción no sólo de una corporalidad sino también de una identidad sexual preparada y disponible para el uso ajeno, en un mundo posgénero, capitalista y militarista como el que también diseña la novela.

La anatomía de esta joven funcionaría, entonces, como blanco o reducto de construcciones biopolíticas que operan sobre la vida como objeto manipulable por quien detiene el poder (Foucault *Seguridad* 114). Sobre su cuerpo se depositan preguntas, imaginaciones y convicciones por el derecho a vivir, la decisión de matar, encerrar, explotar, vigilar y apropiarse de los sujetos y refuncionalizar sus cuerpos. Su cuerpo encerrado constantemente se degrada (se lo golpea, se lo viola, se lo entrega a otros), es sometido a la mayor incomodidad (padece frío, duerme en una cama con frazadas que huelen a pis, se lo mal alimenta, se lo pone cerca de una chica que sangra porque le rebanaron una oreja), se lo animaliza.

No obstante, las reacciones de la misma *cautiva* son por demás inquietantes en tanto ella misma pone en jaque su propia condición de víctima y coquetea con la idea de acceder a una posible soberanía corporal: se maquilla los golpes, se arregla el pelo, se embellece con las mismas prendas que les venden en el burdel, sigue los pasos necesarios para seducir a su captor y torcer su destino, se refugia en recuerdos versionados como felices.

Una de las cuestiones a destacar de los principios estéticos e ideológicos de construcción de esta novela es el dispositivo narrativo que Krimer configura para correr a la protagonista del simple lugar de mártir. Incluso arriesgándose al relato desde una primera persona correferencial a la afectada y sin incursionar en géneros y escrituras del yo, las situaciones de extrema violencia que siguen a la aplicación de técnicas esclavistas son narradas mediante un distanciamiento semi aletargado que, sin embargo, poco tiene que ver con una naturalización de esa violencia. Más bien, considero, que, así como al re-versionar un acontecimiento histórico político de actualidad (como el conflicto con el campo) Krimer no apuesta por una novela histórica o incluso de corte periodístico, este movimiento de hacer correr a la protagonista del lugar

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



de víctima tampoco obedece a una militancia explícita (como sí se advierte en la escritora argentina contemporánea Gabriela Cabezón Cámara, por tomar un caso en que escritura y militancia se sintonizan en torno de la trata de personas) sino a situar al lector en un lugar tan complejo, incómodo y ambivalente como el que le deja a la protagonista y a esta fábula insertas en un mundo distópico y desesperanzado.

De este modo se narra su primera iniciación sexual con Buby –una suerte de derecho de pernada del patrón de estancia y líder de la red- cuando llega al burdel y es recibida por Nina, ex boxeadora, ex esclava, y hoy mano derecha de unos de sus líderes de la organización y su vigilante:

... Nina me ordena que me desnude. No pienso en nada (...) empiezo a sacarme la ropa. Se me pone la piel de gallina (...) Buby me pide que gire. Me quedo de costado, mirando la pared de enfrente. Me pide que me ponga de espaldas (...) Buby se pasa la lengua por el labio inferior y me hace una señal. Lo sigo por el pasillo. Huele a loción (...) Entramos a la pieza (...) Me empuja encima del colchón, me da vuelta, me agarra de las caderas. A medida que me penetra siento un placer inmenso (...) Intento moverme, pero Buby me dice que me quede quieta y se sigue refregando un rato más. No me puedo zafar porque sus manos me sujetan como pinzas (...) Me visto y vuelvo a la cocina (...) Nina me ofrece otra taza de mate cocido. Abre la bolsa y saca una torta negra (Krimer 2-54)

Lo que parecería movilizar a la afectada es un afán por revertir su situación de opresión y agenciarse ella misma el poder de explotar su cuerpo sano, joven y bello para seducir a su dueño. La suya es una sensibilidad compleja, que se mueve en la línea delgada que traza entre el sufrimiento y el goce, y que incluso en las instancias de mayor desubjetivación da rienda suelta al deseo, a su derecho a dirimirse en la contradicción. Precisamente es en esos momentos cuando priman por sobre todo lo demás sus ideas y planes, moldeados estos por una imaginación y ensueño tan adolescente como frívola, tan rebelde como romántica, que va desde imitar a modelos top famosas y distinguidas damas de la sociedad rural hasta barajar la opción de conformar un hogar con su secuestrador:

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



Se trata, como se anticipó, de una narración que básicamente conocemos desde la perspectiva ambigua y compleja de una joven que dirime sus días desde un posicionamiento que siempre aparece en transición: entre la adolescencia y la adulterez; entre el campo y la ciudad; entre el desapego familiar y la añoranza de hogar; entre el deseo de huir y las ganas de enamorar al captor proxeneta; entre el consumo entusiasta de la cultura masiva (cumbias de Gilda, programas televisivos comerciales, magazines frívolos con reportajes a Valeria Mazza) y el contacto azaroso con la alta cultura (ella lee *En busca del tiempo perdido* de Proust y *El manual del estanciero* de Rosas libros de cabecera del patrón de la banda delictiva); entre su situación de víctima y su condición de victimaria (sobre la secuestrada pesa el delito de homicidio agravado por el vínculo).

No menos importante es que la protagonista se encuentre alojada en un lugar también de paso como lo es la casa-feedlot con características concentracionarias, que funciona como el entreacto entre la captura de los cuerpos y el envío hacia los prostíbulos del sur, destino final de las raptadas; y, que, como los mismos vacunos que comercializa el líder de la red, está en espera y en preparación de ser rematada al mejor postor. Una chica vale como un toro.

La ejercitación en la cinta, la dieta, y los ritos de iniciación a los que es sometida la joven en instancias previas ya sea al envío a los prostíbulos del Sur como a presenciar la Inauguración rural son asimilados a algunos de los pasos por los que el ganado transita antes de ser enviados al Matadero o exhibidos en competiciones rurales. ¿A qué la llevan a la exposición rural? ¿Va a hacer de dama de sociedad temporal, objeto de explotación de su captor en una de las salidas permitidas?, ¿va como muestra de carne joven ofrecida el mejor postor como si fuera una vaca en competencia?

También ciertos oficios y prácticas rurales sobre el ganado (el antiguo pastoreo, la castración, la marcación de la hacienda) aparecen aludidos pero en relación con las mujeres secuestradas a quienes sacan a arriar por el campo, sobre las que no tienen reparo en rebanarles una oreja si se rebelan, o

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



en dejarles marcas escritas sobre sus cuerpos como si se tratara de una temporada de yerra. Y las condiciones físicas en las que los vacunos se encuentran en el sistema de producción ganadera que habilita el feedlot (hacinamiento, maltrato, artificialidad, engorde, imposibilidad de circulación, convivencia con cadáveres) son también equiparables a los dispositivos de disciplinamiento y control que ejercen sobre las sobrevivientes despojadas en su encierro de sus funciones subjetivas.

Con esta novela, que aparece en un contexto de emergencia y consolidación de nuevas firmas femeninas interesadas en revisitar espacios tradicionales y nacionales, vemos cómo el campo constituye hoy un territorio posible para nuevas imaginaciones. Allí aparecen nuevas figuraciones corporales y temas vinculados menos con ese pasado ideologizado con el que –como proponía Molloy– los escritores varones ajustaban cuentas que con la coyuntura y ciertas políticas de género (el secuestro y tráfico de mujeres, la violencia sexual, los femicidios), que en el marco de una tradición literaria y una cultura con fuertes marcas patriarcales son canalizadas desde las perspectivas femeninas ambivalentes de las mismas afectadas.

Bibliografía

- Borde, Raymond y Etienne Chaumenton. *Panorama del cine negro*. Buenos Aires: Losage, 1958. Impreso
- Butler, Judith. *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós, 2002. Impreso
- “Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista”. *Debate feminista*, 18 (1998): 296-314. Impreso
- *Gender Trouble. Feminism and Subversion of Identity*. New York London: Routledge, 1990. Impreso

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



- Cabezón Cámara, Gabriela e Iñaki Echeverría. *Beya (Le viste la cara a Dios)*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013. Impreso
- Cabezón Cámara, Gabriela. *Le viste la cara a Dios*. Buenos Aires; La isla de la luna, Colección Incidencias, 2012. Impreso
- Casullo, Nicolás. "La carta robada". *Página 12* (13 de julio, 2008).
- "La política en manos de la operación mediática". *Página 12* (21 de junio, 2008).
- De Lauretis, Teresa. "La tecnología del género". *Mora*, 2 (1996).
- Foucault, Michel. *Seguridad, territorio, población. Curso en el college de france (1977-1978)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura, 2007. Impreso
- *El cuerpo utópico. Las heterotopías*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2010. Impreso
- Gallardo, Sara. *Los galgos, los galgos* (1968). Buenos Aires: Sudamericana, 1969. Impreso
- Gimeno, Beatriz. *La prostitución*. Barcelona: Bellaterra, 2011. Impreso
- Gras, Carla y Karina Bidasecca (Dir.). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. Buenos Aires: Ciccus ediciones, 2011. Impreso
- Gras, Carla. "Cambio agrario y nueva ruralidad: Caleidoscopio de la expansión sojera en la región pampeana". *Trabajo y Sociedad*, 18, vol. XV (2012). Impreso
- Haraway, Donna. *Ciencia, cyborg y mujeres*. Madrid: Cátedra, 1995. Impreso
- Krimer, María Inés. *La inauguración*. Buenos Aires: El Ateneo, 2011. Impreso
- Molloy, Sylvia. "Intervenciones patrias. Contratos afectivos", ponencia presentada en un foro organizado por Mabel Moraña en el XXIX Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Toronto, Canadá, octubre de 2010, mimeo.
- Rodríguez, Fermín. "La enorme tierra de lo que no hay". *N* (15/07/201).
- *Un desierto para la nación. La escritura del vacío*. Buenos Aires: Eterna Cadencia, 2010. Impreso

IV Congreso Internacional Cuestiones Críticas

Rosario | 30 de septiembre, 1 y 2 de octubre de 2015

Centro de Estudios de Literatura Argentina | Centro de Estudios en Teoría y Crítica Literaria
Maestría en Literatura Argentina / Facultad de Humanidades y Artes - Universidad Nacional de Rosario



- Sánchez, Matilde. *El desperdicio*. Seix Barral: Buenos Aires, 2007. Impreso
- Schweblin, Samanta. *Distancia de rescate*. Buenos Aires: Random House, 2014. Impreso
- Segato, Rita. *Las estructuras elementales de la violencia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2005. Impreso.